

La búsqueda alquímica del Graal

Eugène Canseliet

¿ El alfarero no tiene la propiedad de su pasta, con la misma masa de hacer, ciertamente, un vaso para el honor, y otro para la ignominia?

Año no habet potestatem figulus luti, ex eadem agrupó facere aliud quidem vas in honorem, aliud vero in contumeliam. (Sancti PAULI, Romanis Epistola, IX, 21.)

Con versículo de santo Pablo que se dirigía a los romanos, que acabamos de escribir en epígrafe, entramos a la misma altura en la colecta(búsqueda) de Graal [1]. La observación del apóstol, reducida a su completiva, subraya una de las figuras a leyendas que constituyen el juego de paciencia filosófica del castillo de Dampierre-sur-Boutonne en los Dos Privas. Leeremos, con mucho provecho, lo que Fulcanelli consiguió esta pequeña bajura-relieve, desde el punto de vista de la simbología alchimique, en las páginas 60 - 62, en el segundo volumen de sus Moradas Filosofales (Edición de Juan-Santiago Pauvert, 1965). Para el estudiante nada apoyará y completará mejor la enseñanza de nuestro dueño, que el paso(pasaje) siguiente, del Cuarto Libro de Esdras que fue rechazado(fue echado de nuevo) entre documento apócrifo del Antiguo Testamento y que es sin duda la obra inestimable de un judío cristiano del primer siglo de la Iglesia, ya, plena de autoridad, del mismo tiempo de santo Irénée, Clemente de Alejandría y Tertuliano:

Pero expondré delante de ti, Esdras, una similitud. Entonces así como interrogarás el suelo, te dirá que da mucha más tierra entre las que fuera hecho el vaso de arcilla, pero poca arena la que es hecho el oro. Y tal es la actividad del siglo presente. A la verdad muchos han sido creados, pero poco serán salvados [2].

Dicam autem coram tú similitudinem Esdra. Quomodo autem interrogabis terram, y dicet tibi, quoniam dabit terram multam magis unde fiat fictile, parvum autem pulverem unde aurum hizo: sic y actus prmsentis smculi. Multi quidem creati sunt, pauci autem salvabuntur.

En consecuencia si se reencuentra, en compañía de Fulcanelli, ambos caminos, húmedos y seco, a los cuales ambos vasos(limos) corresponden, descubriremos pronto que un cierto informe, que los acontecimientos científicos en nuestros días desgraciados ponen en evidencia, se establece con ambos árboles antagonistas, ofrecidos al principio supuesta por el mundo, en los tiempos restablecidos por el estado de inocencia: el árbol de la vida en medio del Paraíso, y el árbol de la ciencia del bien y del dolor(mal).

Lignum vitae in medio Paradisi, lignumque scientiae beneficio y Mali [3].

Por su abuso de los frutos del segundo árbol, el hombre acelera la llegada de esta muerte contra la cual le advirtió Dios mismo, pareciendo muy extranjero para el destino trágico de su criatura. Es una respuesta al argumento especioso que Dios no sabría ser bueno, que pùt permitir la hecatombe universal y justiciera; es también la solución del problema, siempre puesto, de la predestinación y del árbitro libre, y reputado tan insoluble como el de la ciencia y de la religión. Doble cuestión, susceptible de resolución por el acuerdo o la conciliación que rechaza, no hasta el orgullo, a menudo nacido de la generosidad y del valor, pero acompañada la vanidad siempre por la maldad y por la tontería.

La colecta(búsqueda) de Graal constituye la aventura más bella y espiritual que le sea dado al hombre a intentar(tentar) sobre la tierra. Inventar, que significa descubrir e imaginar, buscar oferta dos sentidos(direcciones) de los que la confrontación libera(exime) el valor del punto de vista la alquimia. En efecto, si hacer la colecta quiere decir buscar(investigar) con atención y paciencia, también significa pedir y mendigar:

" Y yo, le digo: pida, y le daremos; busque, y usted encontrará; golpee, y le abriremos.

" Porque quienquiera pide, recibe; y quien busca, encuentra; y al que golpea, abriremos. " (Santo Lucas, XI, 9 y 10.) Nous avons souvent déclaré ce qu'il est expédient de rappeler encore, savoir que la pureté de intención, la honradez profunda, el desinterés absoluto, deben dirigir la expedición sobrehumana, sin cesar propuesta desde los tiempos evangélicos, y que estas calidades lo deben también a todo esfuerzo conexo, se situaría, por necesidad, sobre el plano comercial. El investigador, lanzado sobre el rastro del secreto sublime, podrá tomar, para él, las palabras(voces) del evangelista, que son renovadas por

Malachie al asimilarle el último profeta, Juan-a bautista al ángel. Nosotros mismos (as) ve, en el Precursor, el bautismo, el lavado y la purificación previa, sin la cual ninguno sabría útilmente entregarse a la búsqueda antigua. No era indispensable que se sea bautizado, con el fin de contemplar el santo buque cuya vista fue negada a los infieles:

Aquí es, en efecto, aquel del que ha sido escrito: ya delante de tu cara envío a mi Ángel que reparará tu vía delante de ti.

Quid es enim de quo scriptum es: Ecce ego mitto Angelum meum ante faciem tuam, que prmparabit viam tuam ante tú [4].

No basta en absoluto con ser llamado para ser elegido, y es por eso que Artus, rey del País de Gales, quería que a su Mesa redonda, alrededor de la cual se sentaban los caballeros, el restât un sitio(plaza) vacío y destinado a recibir al héroe, a la vez, ignorado y esperado. La Orden era mística y formada a ejemplo de la de Rosa-cruz, de la que los miembros se decían a discípulos de Artus, es decir del Arte, unidos entre ellos por los lazos sólidos de la verdadera fraternidad. Juan Lallemant, en el XVéme el siglo, adepto indiscutible y, consecuentemente, poseedor de la Piedra filosofal, era caballero de la Mesa redonda. Éste, el que tenía la forma de una rueda, estuvo dividida en doce sectores, - cada uno blanco y negro, - mostraba en su centro, una rosa y, según Roman de Tristan, giraba(filmaba) como el mundo(gente).

No es temerario en absoluto de contemplar que la Mesa redonda sea, muy positivamente, la Mesa de Hermès sobre la cual el epíteto de esmeraldina confiere la sustancia de la esmeralda. De textura hialina, esta yema preciosa entre ellas todas, debe su color verde al spiritus mundi, al espíritu del mundo(gente) que se introdujo allí como en un vaso de elección. Lo mismo que en los tiempos antiguos, pertenece ahora a los caballeros, al cabaliers, sentarse alrededor de esta mesa y descifrarla. Es en ellos que toca la misión altissime de la colecta(búsqueda) del Santo Graal único e indivisible como lo Absoluto y la Verdad. Es verdad, sin mentira, cierta y muy verdadera. Lo que está abajo es como lo que está arriba, y lo que está arriba es como lo que está abajo, para cumplir los milagros de una sola cosa.

Verum sine mendacio, certum y verissimum. Quod es inferius es sicut quod es superius, y quod es superius es sicut quod es inferius ad perpetranda miracula rei unius [5].

La tradición, para algunos, la leyenda, para muchos de otros, produce(trae) que a Graal le hubieron dado forma en la esmeralda enorme que Lucifer abandonó en el momento de su caída sobre la tierra. Es allí, lo repetimos, esta materia(asignatura) de nobleza eminent, que es objeto de la colecta(búsqueda) incesante y laboriosa del alquimista; es alla el receptáculo, el vehículo del espíritu, dónde, por esta razón, recibió el nombre de santo vaissel, es decir de santo buque. Eterna, a ejemplo de sonido divino marido, la materia(asignatura) está por todas partes, indisolublemente unida con espíritu, y cada uno, sobre la tierra, puede tomar su parte justa, con el fin de laborarle según su voluntad, per ignem, para que el athanor pertenezca al laboratorio o al dominio peligroso de la sola fisiología.

El origen del término(plazo) graal es desconocido, según Littré que anota, sin embargo, la opinión de Friedrich Diez que quiere, a toda fuerza, que el vocablo indócil vînt del latino crater, corta. Para nuestra parte, descubrimos, en el antiguo francés, todas las flexiones idóneas que justifican el nacimiento del sustantivo posterior: Greal, greail, greel, greil, grazal y hasta graaus:

" Pestaña Galais avoit conquistada Sarnas a cascás que li graaus fu aporté en Bertaigne [6]. "

Estas formas diversas fueron utilizadas por los diferentes pueblos galos, - no las tribus como lo quiere una voluntad implacable de denigración, - que, mucho más tarde, debían constituir las grandes provincias y que evidentemente poseían un lenguaje, antes de que su patria sea conquistada y ocupada por los legionarios romanos. Éstos, por otra parte, hablaban sólo las hablas regionales de la península; ignoraban completamente la lengua noble de Latium. Pero ¿ No es en absoluto la misma evidencia, para los lexicógrafos, sobre todo los más célebres, que toda palabra francesa, - oímos(entendemos) a galo, - que no puede prestarse a algún origen extraño, es, finalmente, mirado como no poseyendo ninguno? ; Tan pues habría que admitir, insistimos allí, esta absurdidad, que la raza numerosa de los Galos, que confeccionaba la aguamiel, no disponía de vocablo para designar un vaso que hay que beber!

Que se sentirá convencido de una indignación profunda, que Tiene. Souché (inspector primario) y J.

Lamaison (agregado por gramática), en su manual destinado a las clases de sexto, hubiera podido decidir péremptoirement, desde el primer punto de la primera lección: " Son las palabras latinas deformadas poco a poco por los gazzates duros y galos que formaron a los primeros y los principales elementos de nuestra lengua. "

Subrayamos la oración principal, que es en negrita en esta obra, según que lo exigían el valor y la evidencia de una afirmación en armonía con la siguiente de la que todo buen francés está convencido desde hace tiempo:

" Nuestros padres, los Galos, eran unos bárbaros(bárbaras). "

La lengua de Cicérón se vuelca, sin embargo, de manera cabalística, su parte de revelación al expediente importante de perenne colecta(búsqueda) de Graal, que los novelistas fijaron en el idioma original y enriquecido del limón depositado(dejado) por la lengua en uso en el seno de la élite galorromana. A esta consideración, Fulcanelli abastece otra forma antigua de la palabra graal, la cual es gradal, del latino gradale o gradualia designando, según Cange, el gradale, el greel, es decir Entregarle a cantar la misa. El Gradual, en el oficio católico, apostólico y romano, está colocado entre la Epístola y el Evangelio, entre la carta y la buena noticia.

No basta con poseer Graal, todavía hay que rellenarlo del licor doble, precioso y católico o del ambroisie y del néctar olímpicos. Sobre el cuarto emblema de Michael Maier, además del cáliz que el alquimista tiende(alarga), deliberadamente, a la pareja filosófica que se estrecha con una enamorada vigor, vemos, a la derecha, en el ángulo del grabado, el cántaro elegante, donde el licor primero es recogido y conservado:

Conjoins el hermano con la hermana, y ofréceles la copa(corte) de amor.

Conjunge fratrem cum sorore, y propina fillis poculum amoris.

He aquí lo que nos dice el título que supera(remata) la imagen que sigue este epígrama, bastante poco ortodoxo enfrente de las leyes ordinariamente establecidas:

La raza de los hombres ahora no sería por muy numerosa en el mundo(gente),

Si la primera hermana no se habría sido consagrada al hermano como la esposa.

Pues conjoins de buena gana los dos engendrados por ambos parientes(padres),

Con el fin de que, por el lecho(cama), sean marido y mujer.

Antes, hazles beber las copas(cortes) eróticas del licor nectaréenne,

Y el amor aportará la esperanza del enfantement [9].

Semejantemente, Tristán e Iseult son unidos en el amor total, por el filtro hechicero al que prepara la madre de la Reina los cabellos de oro, renovando la decocción mágica de exclusiva Médée.

El matrimonio del hermano con la hermana, es el del Rey con la Reina, en el Grande LABORA filosofal del Sol con la Luna, en la astrología cósmica, tal como esta ciencia fue considerada, hasta el siglo XVII, a ejemplo de la alquimia, en el seno del dominio indivisible de universal investigación.

Como los dos grandes alumbrados del cielo, los astros herméticos del pequeño mundo(gente) son hermano y hermana, y, a su modelo todavía, nacieron gemelos del caos primordial, bajo la voluntad y la acción del artista. Los(las) uniremos de manera carnal, haciéndoles beber el filtro de amor que constituye la sal muy preciosa, tenida en solución en las aguas superiores, o, poéticamente y más justamente, apoyada sobre las ondas(olas) de armonía.

¡ En cuanto al mediador incomparable, es posible extraerlo! Del rocío, por medio de una manipulación extremadamente secreta y delicada, y, por añadidura, acondicionada por la astrología. Menstrue ígneo que los viejos autores designan como siendo el agua salada de su mar, y que Michael Maier canta, en contralto, a la segunda tríada de sus Cantilenas:

La(Lo) llamamos el Rocío del Cielo,

El cual la flor de los campos es regada(rociada),

Conocida Sabios por el amor,

Y deliciosa de posesión.

Ros Caelicus vocatur,

Quo flos agri rigatur,

Sophis amore notus,

Y dota delicatus [10].

La colecta(búsqueda) de Graal todavía se ofrece, pero esta vez resumida al extremo, en el exergo que circunscribe el paradigma, es grabado en madera y bien conocido, que acompaña la mayoría de las veces

uno el mejor tratados de Basile Valentin. Reproducimos aquí esta imagen circular que ya dimos, publicando el libro del benedictino alquimista [11], y a la que se podrá observar, particularmente, Graal que recibirá, conjunto, el fluido del sol y el de la luna:

Visitó a Interiora Terrm Rectificando Invenies Occultum Lapidem.
Visita el interior de la tierra; rectificando encontrarás la piedra escondida.

Las iniciales de la frase latina, reunidas en la orden de su sucesión, reproducen terme VITRIOLO que designa la esmeralda filosófica de la que hablamos más arriba y la que es la misma sustancia de Graal. Este cáliz y el buire limpio alimentarlo, los(las) reconocimos, hace justo una semana, a favor de una revuelta(caminata) maravillosa a través del país cáraro, sobre el larguero de la cruz forjada muy antigua, que nuestro amigo Pyrame, en estancia, también, a Pignada Atlantis d' Arès, nos había señalado a eso tres días antes.

El problema superior de la fuente y del receptáculo, minuciosamente ha sido examinado, desde el punto de vista de la metafísica, en un libro reciente, sólidamente edificado y muy bien editado, que es la obra excelente de Juan-Santiago Chatagnier-Hoste [12].

Qué se recuerde, para concluir, la condición indispensable que se impone al principio de la colecta(búsqueda) de Graal. La encontraremos mencionada en el cuento de Bernardin de San Pedro de Roma: la Choza india. El doctor sabio y inglés que había sido enviado a través de la gente para Reunir " luces sobre todas las ciencias ", prefirió en definitiva, a su cosecha colossal de noventa bultos de documentos, aquel de lo que se había enterado de más útil y que valoraba en estas dos líneas:

" Hay que buscar la verdad con un corazón simple; la encontramos sólo en la naturaleza; le debemos decírselo sólo a la gente del bien. "

Eugenio CANSELIET.

Notas

[1] - algunas páginas, que ofrecemos a los lectores de Atlantis, han sido redactadas sobre las notas todavía dispersas de un libro en preparación en casa de Santiago Pauvert

2] - Chap. VIII.

[3] - Genesis, chap. II, 9.

[4] - santo Matías, XI, 10; conferir también a santo Lucas, VII, 27

[5] - podremos leer el texto completo de la Mesa demeraude de Hermès - Smaragdina Hermetis Tabula - Que es el tratado a la vez más breve y más venerado, bajo el grabado Janitor Pansophus magnífico en la página 128 de nuestra Alquimia (Juan-Santiago Pauvert, París, 1964).

[6] - Artus, biblioth. de Grenoble, ms 378, franco 88 tiene. Citado por Federico Godofredo, a la palabra Graal.

[7] - Fernán Nathan, editor. París. Cuarenta la cuarta edición,

[8] - las Moradas Filosofales, Juan-Santiago Pauvert, t Ier p 204 y suiv

[9] - Secretioris Naturae Secretorum Scrutinium chymicum... Francofurti - El Examen químico de los Secretos de la más secreta Naturaleza, Fracfort 1687, p. 10. Ver nuestro cliché(lugar común).

[10] - Cantilenae intellectuales de Phoenice redivivo. los Cantos intelectuales sobre Phéni - resucita. A Ilitrig. 1758, p. 34.

[11] - las Doce Llaves de la Filosofía. Ediciones de Medianoche

[12] - él(ella) Que Emana y tus Transmutación del Emanado, Métaphysiqueésotérique du Cosmos, en casa del autor, el castillo de Valès, Montmaur (Aude) 1963